

Guiadas por el pintor Jonathan Millán, las autoras de la muestra buscan evocar la memoria del tiempo y del pasado, a través de la imagen y el movimiento de los molinos de viento.

Por Nicolás Martínez Ramírez
 espectáculo@diarielsur.cl

Siempre grandes, majestuosos y con imponentes aspas, los molinos maravillan a quienes los observan. Símbolos de la inteligencia del ser humano, también pueden ejemplificar el paso del tiempo con el movimiento -más lento y más rápido- de sus "brazos".

Es así que el Taller 77, grupo guiado por el pintor Jonathan Millán, dio vida a la exposición "El molino de mis pensamientos".

La muestra se compone de trabajos de las pintoras Renate Kocksch, Verena Rudloff, Carmen Martínez, Patricia Vargas, Amalia Ibáñez y Jenny Tregear.

De las 21 obras, siete toman la temática de los molinos para su desarrollo y dan título a la propuesta. Todo en diversas temáticas y estilos pictóricos, elaboradas en técnicas de óleo y acrílico sobre tela.

"Los molinos tienen una carga simbólica, ya que siempre están en movimiento y en cambio. Simbolizan mucho el flujo de la vida, a través del movimiento de sus aspas y la transformación del viento en energía", contó Millán.

Explicó que las integrantes plantearon esa relación con la vida, en el proceso en que están en la suya. "Cuando se dedican a pintar no solamente hacen eso, hay una conversación, risas, anécdotas, cosas buenas, otras que las aquejan, mucho recordar el pasado. También me nutro de eso como profesor", agregó.

Disponible en la galería Dr. Virgilio Gómez -hasta el martes 19 de agosto- en el Colegio Médico de Concepción, "El molino de mis pensamientos", viene a dar vida a un espacio poco conocido del centro de la ciudad capital, para las artes visuales.

"El arte está muy cargado de lo emocional, entonces el molino, también habla del trabajo constante y el arte es mucho de ser laborioso. Esta figura tiene esa cosa 'quijotesca' de luchar por sueños, algo inherente al ser humano, y tener sueños es parte de cualquier etapa de la vida", enfatizó Millán.

PINTURA COMO CENTRO

Surgido en 2011, Taller 77 reúne a un grupo de mujeres mayores con interés por la pintura, el arte y la creación.

Según recordó el profesor, este grupo se reunió en la casa de una de las integrantes y por eso adop-



En total son 21 obras las que están expuestas, de las cuales siete son molinos en diferentes técnicas y estilos, y que dan nombre a la muestra como un símbolo del tiempo.

"El molino de mis pensamientos" está en el Colegio Médico Taller 77 pinta el paso del tiempo desde la perspectiva femenina

La muestra es fruto de más de 15 años de trabajo de las integrantes del taller, las que igualmente no realizaban una exposición hace más de una década.

tó el nombre de Taller 77, porque es el número de la casa en San Pedro de la Paz. Han pasado diversos maestros y profesores, en mi caso comencé con ellas en 2017 y me he mantenido hasta la fecha".

Por la cantidad de tiempo que llevan pintando, el taller ya tenía un volumen de pinturas considerable, y las artistas totalizaban ya casi 10 años sin realizar una exposición.

"La muestra, fuera de contener los molinos, está conformada por cuadros de años anteriores. Una obra no puede estar guardada, oculta en una casa particular, necesita ser exhibida y que la gente la aprecie. Las obras parten siendo privadas, pero terminan siendo públicas", puntualizó Millán.

Otra de las cosas que llama la atención de la exposición es el lugar donde puede visitarse, ya que si bien el Colegio Médico siempre destaca por su sala de espectá-

culos -no lo hace necesariamente por su vínculo con la pintura.

Millán contó que la conocía hace bastantes años. "Pero ha sido una galería que ha estado apagada, pero con mucho potencial. Está muy bien ubicada, en la Diagonal, con un flujo de personas alto y muy diverso. Trabajadores, estudiantes, adultos mayores, de todo. Está rodeado de cafés y áreas verdes", destacó.

Puede ser un lugar, desde su perspectiva, que "se transforma, perfectamente, en un panorama de tarde. Que la gente pueda hacer la ruta de pasar a ver arte y luego a tomarse algo. Dar vida nuevamente a esta galería, no sé si es revivirla, pero sí reimpulsarla. Sería espectacular que volviera a tomar vida y tuviera una cartelera importante de exposiciones de manera anual", aseveró.

Especialmente, señaló Millán, en Concepción, donde se han ce-



Jonathan Millán es el profesor que guía el taller desde 2017.

rrado muchas galerías, más allá de que se hayan abiertos nuevos espacios de exposición como los cafés.

Es aquí donde el pintor destacó el valor que tiene la capital regional como una ciudad cuna de arte, de músicos, pintores, actores y poetas, entre muchas otras disciplinas artísticas.

"En las personas mayores, por ejemplo, hay un alto interés en pintar. Creo que sobresale por un tema de tiempo y recursos, están dispuestos a aceptar el pagar por clases. Van generando comunidad y amistades, y se comienza a producir una sinergia

muy bonita entre ellos. Se van produciendo lazos entre las personas, en los que empiezan a formar esta confianza, amistad y cooperación. Es bonita la dinámica que uno aprecia como profesor", destacó Millán.

Compuesto por mujeres profesionales y activas, junto a algunas jubiladas, Taller 77 ha reunido a lo largo de sus más de 15 años de trabajo y experiencias en el ambiente -a mujeres de muchas edades, profesiones y ocupaciones, las cuales mantienen un lazo entre ellas mucho más allá de lo que significan las labores propias del taller y las clases de pintura.